

Control integrado de cítricos y mercados receptivos

● JOSE M.^º TORRES. ANECOOP, S. Coop.

Todos los mercados de cítricos y, de una manera general, todos los mercados de productos alimenticios, son sensibles al concepto «residuo» y por tanto, todos son receptivos a cualquier acción dirigida a racionalizar las intervenciones que mejoren los niveles de seguridad del consumidor.

El Control Integrado de Plagas (IPM) es una parte importante que repercute en la comercialización, creando una diferencia positiva.

- Hay una diferenciación, en la imagen del producto cultivado con Control Integrado.
- Hay una herramienta de marketing, que bajo una marca comercial da a conocer el producto, la empresa, la región, etc.
- Hay una receptividad positiva del cliente hacia ese producto, por lo que supone mayor nivel cultural de los agricultores que lo están cultivando.
- Hay imposiciones de países. En algunos mercados (Finlandia, EE.UU., etc) es condición indispensable para poder entrar con la mercancía y ello de acuerdo con sus legislaciones fitosanitarias al respecto, que exigen el historial fitosanitario del cultivo.
- Hay, aunque poca, una diferencia de precio y en casos particulares. No todas las tiendas quieren añadir un sobre valor sobre este producto.
- Hay una garantía, hacia un futuro muy próximo donde será imprescindible el control de residuos para estar presente en él.

Hay que aclarar unos conceptos, tomar unas posiciones hacia el futuro, y saber qué ha ocurrido para llegar al punto en que nos encontramos, qué nos obliga a realizar ciertos cambios hacia el futuro y

cómo y por qué los vamos a hacer.

Desde un principio, el hombre-agricultor, se ve continuamente amenazado por agentes externos, que dañan sus cosechas, quitándole calidad y disminuyendo sus rendimientos, bien por agentes bióticos, abióticos, climáticos o fisiológicos

El hombre-agricultor comienza a hacer uso de todos aquellos medios que tiene a su alcance para defenderse de los agentes nocivos. A veces, por falta de conocimiento, sin tener en cuenta las repercusiones negativas que el uso poco racional de los mismos puede causar sobre las personas, el medio ambiente, el equilibrio ecológico, etc.

Y así va transcurriendo el tiempo, y van apareciendo en su entorno nuevos problemas, que van necesitando nuevas soluciones.

En época reciente, en los últimos 30 años han entrado a forzar parte de esta situación problemas mayores, con repercusiones mayores y que necesitan soluciones más racionales y más científicas.

- Técnicas de cultivo formando con cambios en los procesos naturales, y que tienen repercusiones fisiológicas en la planta y en el fruto.
- Concentraciones de grandes masas de cultivo, que se extienden desde los climas más templados y benignos, hacia los más fríos, y que favorecen la reproducción continuada de generaciones de patógenos.
- Las selecciones varietales y los híbridos, donde, en el momento de establecer los objetivos de selección, se da preferencia al fruto y no a la planta-individuo-resistencia.
- La genética, con sus líneas cada vez más perfectas, sabemos que siempre pasa factura: «esto se mejora, pero a cambio aquello se empeora» (frecuentemente, las resistencias).
- Al trasiego continuo y constante de grandes masas, de mercancías, de personas y de alimentos, tanto por el nuevo estilo de vida, como por el fenómeno social llamado turismo.



El problema de los residuos es de enorme importancia en el futuro.



Los cítricos de bajo residuo son considerados como productos de calidad.

• La intensificación de los intercambios de mercancías entre hemisferios, con el transporte indirecto de patógenos de estaciones climáticas complementarias, con hábitat similares pero, con poblaciones de insectos útiles diferentes.

• La desaparición de fronteras y el desmantelamiento de los servicios fitosanitarios. Medida, que estoy seguro, habrá que considerar para volver a restablecer con un esquema adecuado al siglo XXI. Ello influye de forma negativa con la introducción de nuevos agentes nocivos, que merman la cantidad y la calidad del producto del agricultor.

Y a todo ello por último, se une la presión del hombre comercializador que dentro de la empresa se ve obligado a atender una demanda del hombre-consumidor, que cada vez es más exigente en presentación, calidad y precio final del producto.

Y el agricultor, teniendo a su alcance un amplio Vademécum de productos fitosanitarios de síntesis, donde puede encontrar soluciones para casi todos los problemas, es fácil imaginar, que termine entrando en una espiral de: a más problemas, más química, que a la vez crea más resistencias, con lo cual los problemas serán mayores, las necesidades del producto químico habrá que aumentarla, ..., etc., y así sucesivamente.

El resultado es que hemos ganado en cantidad de producto, que nuestro producto es perfecto, «como una bola de billar», pero ¿a qué costo?, y ¿con qué repercusiones?

En tiempos recientes, todos los hombres toman conciencia de las consecuencias nefastas de esta dinámica, y ponen freno a la misma y comienzan a tomar medidas serias, científicas y rigurosas.

- El consumidor de hoy, con un mayor nivel cultural se pregunta: ¿qué hay aquí dentro de este alimento que estoy consumiendo?, ¿qué pasa con el medio ambiente que me rodea?, ¿y con el desequilibrio biológico?, ...
- La distribución ha de tener en consideración las demandas del consumidor con estas garantías.
- El agricultor, descubre que eso que se llama «romper el equilibrio biológico», se palpa de una manera práctica, y cada día le es más difícil el control de las plagas.
- La cooperativa siente la presión de todos los agentes y pide acciones que den respuestas apropiadas.
- Los poderes públicos intensifican sus investigaciones, experimentaciones, etc. También redactan legislaciones.

Y de este modo, podemos decir, que acabamos de entrar en la era del Control Integrado de las plagas.

El problema de los residuos

Como consecuencia de todo lo que hemos comentado, ha sido necesaria la toma de conciencia sobre el problema de los residuos y la trascendencia sobre los mismos.

Por ello, se está potenciando de una manera enérgica y a una gran velocidad, la implantación del Control Integrado a nivel de producción, tratamientos postcosecha, conservación, envases y materiales y transporte.

El presidente del Produce Marketing

Association de EE.UU. dijo hace cuatro años en una conferencia sobre el tema: «hoy, el producto cultivado bajo criterios de Control Integrado, por tanto, de bajo residuo, se le considera como un producto con un valor añadido, con un atributo de calidad... En el año 2000, el Control Integrado para mantener el nivel de residuos respecto al medio ambiente, etc., será condición indispensable para poder estar presente en el mercado ..., así lo exigirán los Consumidores, así lo exigirán las legislaciones y no se permitirá otra cosa».

De otra parte, los países del norte de Europa, con otras problemáticas diferentes a las nuestras, están trabajando en esta línea desde hace muchos años, y su filosofía es que «exigiendo mucho hoy, en un plazo de tiempo, todo se hará de un modo natural y sin necesidad de presión ...»

Conclusiones

Los cítricos españoles tienen sus problemas particulares, pero España es el país productor y exportador mayor de Europa, y está obligado a trabajar hacia esos objetivos. El soporte técnico/científico desarrollado hasta el momento por las administraciones y las cooperativas es importante, y con resultados muy positivos, pero se ha de continuar trabajando permanentemente.

Es importante el número de 8.000 agricultores en la Comunidad Valenciana, o el

de 100 técnicos especialistas, o el de 1.000 análisis de muestras anuales del Plan Nacional de Residuos, etc. Pero lo más importante de todo es la toma de conciencia de la sociedad como colectivo, y que la técnica aplicada en el campo se extiende como manchas de aceite.

La labor de los técnicos de las ADV's, silenciosa y constante, va haciendo huella. Aunque están dispersos, son como manchas de aceite sobre un papel que se va extendiendo, y al final será toda la producción española de cítricos producida por Control Integrado, y todos los países clientes serán receptores de nuestro producto «limpio» y de garantía. ■

**El futuro
apunta
a un desarrollo
del Control
Integrado
de la producción**